



En el Congreso Mundial de la Unión Católica Internacional de Prensa (UCIP) - Cuarto Día-

Por María López Campistrous

Sherbrooke, Quebec, Canadá, Junio 11: El jueves 7 de junio, cuarto día y jornada de clausura de nuestro Congreso, estuvo lleno de diversas maneras de ver la realidad del mundo de las comunicaciones.

A primera hora de la mañana, Jean-Guy Dubuc, periodista canadiense, sirvió de

moderador a un panel pluricontinental para responder a la interrogante: *¿Es el encuentro entre medios y religión concretamente una oportunidad?*, que buscaba hacer una síntesis de todo el trabajo realizado hasta ese momento. La segunda panelista, Joyce Laetitia Kazembe, política y periodista de Zimbabwe, presentaba una realidad africana donde un 80 % de la población se dice cristiana (50 % católicos) donde los medios cristianos han sido voz de las angustias de una nación que sufre miseria, enfermedad, violencia, muerte... Hemos estado en medio de la sociedad y sus conflictos, decía, llegando a la expulsión de obispos, cierre de publicaciones, expulsión de periodistas. Para ella es realmente una oportunidad: los medios para llevar la luz de esperanza y la cercanía con esas realidades. A veces constatamos que los medios crean problemas y dividen religiones, nos ponen a unos contra otros; como comunicadores católicos tenemos que conocer las faltas de justicia social, ponernos en el lugar de los hijos de Dios marginados por la injusticia. Tokoahé Yasuoka, profesor y periodista japonés, nos hablaba de la oportunidad que en cuanto a la formación para la justicia social, la paz, la defensa de la naturaleza y la creación de un mundo diferente, brindan los medios. También la oportunidad de comunicar una experiencia religiosa diferente, como la cristiana, para que sea comprendida y respetada por los demás.

A continuación de la presentación del panel, los participantes pudieron optar por participar en uno de tres talleres: uso de Internet, los medios autóctonos en Québec (la realidad de los pueblos *inuit*) y una visita a *La Tribuna*, diario de la ciudad de Sherbrooke.

En la tarde, Bertrand Ouellet, director de Comunicación y Sociedad en Montreal, nos presentó la conferencia conclusiva del congreso: *Medios y religión en el tiempo del zap y del clip. El impacto de la revolución digital: riesgos y oportunidades*. De manera amena, pero a la vez con solidez académica, profundizó en el tema muchas veces temido de la era digital en los medios. Constató que estos nuevos tiempos no han provocado menos miedo que cuando se inventó la imprenta, el cine o la televisión: tiempos nuevos y tecnologías nuevas que crean una nueva lógica que debe ser aprovechada, puesto que nos donan la interactividad, con espacio para la veracidad y la fiabilidad; con estos cambios también lo ha hecho la expresión de lo religioso. Es una manera completamente nueva de presentarse: no más cultura de masas, pues no hay masas donde cada uno decide, escoge y cambia según lo que quiere o desea encontrar (lo que sin duda también es un riesgo).

La tarde siguió con un programa televisivo en vivo, realizado por los más jóvenes participantes en el Congreso, y en el cual fueron entrevistados todos los ganadores de premio a la excelencia UCIP 2007. Para concluir, Joseph Sinasac, publicista y editor de Toronto, Christine Debiens, responsable de comunicación social de la Diócesis de Baie-Comeau, y Gaétane Larose, presidenta del Comité UCIP 2007 presentaron, de una manera muy rápida y sintética, la realidad de la Iglesia en Québec, menos negra que lo que muchas veces nos habían presentado, una realidad de una Iglesia que crece poquito a poco, que busca readaptarse a las nuevas realidades de una población cada vez más llena de inmigrantes, cada una con sus tradiciones, costumbres y experiencias religiosas, diferentes, pero por eso mismo muy ricas.

En la noche nos dirigimos a la preciosa Catedral de Sherbrooke, dedicada a San Miguel, donde se celebró la eucaristía conclusiva, presidida por Mons. André Gaumont, Arzobispo de Sherbrooke, y concelebrada por Mons. John Foley, presidente del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, Mons. George, Arzobispo de Irak, y otros quince sacerdotes. En las palabras cercanas de Mons. André, nos recordaba esas dos piernas del amor: a Dios y al prójimo, que deben guiar todo el servicio de cada comunicador para la Iglesia y la sociedad. Al final, en una bella iniciativa, se echó a volar el papalote de la paz, en el que cada uno escribió sus deseos y sueños.

Michel Kubbler, editor del periódico francés *La Croix*, comenzó con la vieja fábula del murciélago, ratón o pájaro, para hacer un símil de su vivencia como sacerdote y periodista con una responsabilidad concreta en este mundo profesional. Constató que para el cristiano siempre existen conflictos, sea cual sea su vocación o estado, al vivir su compromiso profesional. Los medios católicos (iguales y diferentes) deberán

mantener su libertad para ser creíbles y poder ser fieles a la doctrina de la Iglesia; para poder ayudar a la formación religiosa y ser creadores de espacios de opinión pública, pero siempre sabiendo que su sensibilidad les hace manifestar su vocación al servicio de la Iglesia y del hombre, por amor al propio hombre, y reconociendo que el lugar de los medios de la Iglesia está allí donde el ser humano ha sido roto, fracturado.

Hoy viernes será el día dedicado a la Asamblea General de UCIP, donde estaremos presentes como observadores.



*Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2007 ©*

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original